

Eight Steps for Meditation through The Key of Time

Acht Schritte –

Das arbeiten mit dem Zeitschlüssel

Ocho Pasos para Meditar

según La Clave del Tiempo

The World Teacher Trust

El contenido de esta publicación es puesto a disposición de manera gratuita como un acto de buena voluntad y para uso personal únicamente. Es nuestra responsabilidad mantenerlo de esa manera.

Su comercialización por cualquier medio o a través de cualquier plataforma está prohibida, así como su distribución y/o publicación total o parcial sin el permiso expreso por escrito del editor.

Todos los derechos reservados.

OCHO PASOS PARA MEDITAR SEGÚN LA CLAVE DEL TIEMPO

Es necesario aprender ciertos aspectos del tiempo para poder sintonizar con la Naturaleza. Toda la sabiduría consiste en observar cómo ES y cómo DEVIENE. Hay algo que no cambia y sobre el trasfondo de ESO que no cambia se produce el cambio continuo. Así de habla de “cómo ES y cómo DEVIENE”. Ambas cosas existen juntas en todo momento durante la existencia de la creación. Es de esperar que observemos los aspectos del tiempo para sintonizar con el cambio eterno y con el no cambio. A aquel que no cambia se le llama el Padre y al que cambia sobre el trasfondo de lo que no cambia, se le llama la Madre.

De este modo el sentido de la vida consiste en experimentar el cambio hermoso sobre el trasfondo de lo que no cambia. El tiempo es una de esas grandes claves para experimentar este aspecto. Por eso se dice que la astrología es el “ojo de las seis claves del Veda”. Los Vedas tienen seis claves, siendo la séptima nosotros mismos. Tenemos que aplicar esas seis claves a nosotros mismos para que podamos abrir los siete sellos. Hay un cordero que abre los sellos del libro. El cordero va abriendo los sellos. Así está escrito en el libro del Apocalipsis. El cordero es aquel que tiene una actitud humilde. Al cordero se le considera como

un animal muy tierno, dócil e inocente; tierno como la mantequilla. Cuando tengamos una mente como la mantequilla, es decir, muy tierna y adaptable, podremos abrir los sellos mediante las seis claves. La astrología está considerada como la más importante de esas seis claves. El libro no es sino nuestra vida. Los misterios de nuestra propia vida pueden ser comprendidos mejor cuando aplicamos las seis claves sobre nosotros; es decir, sobre la vida. Vamos a introducirnos en la clave del tiempo y voy a dar unas fechas importantes para ser observadas.

En esos días tenemos que estar observando, porque en ellos habrá importantes cambios de energías. Podremos sintonizar con esas energías siempre que observemos durante esos días, ya que de otro modo no podremos sintonizar. Cuando no somos capaces de sintonizar todos los días parecen ser iguales, pero si sintonizamos podemos experimentar algo más en cada día. Vamos a mencionar unos cuantos días en los que observaremos más que en los días normales, y haremos un esfuerzo por observar en esos días. Generalmente se nos pide que observemos cada día, pero hasta que no seamos capaces de observar todos los aspectos de la vida y cada día, tenemos que comenzar por esos días para poder entrar en el principio de la observación.

Vamos a tomar como base la sabiduría cuádruple. Tenemos que observar esta sabiduría cuádruple en todo. Esta sabiduría ha sido concebida sobre la base de los acontecimientos que ocurren en el ecua-

dor, porque toda la astrología se concibe sobre esa base. Ya sabemos que podemos tomar el 22 de diciembre como comienzo del año. Algunos comienzan el año a partir del mes de Capricornio porque es cuando el día empieza a ser más largo y la noche más corta, que es lo que se conoce como Solsticio de Invierno. El amanecer del año tiene lugar en Capricornio, el día 22 de diciembre; el mediodía del año tiene lugar en Aries, el día 21 de marzo con el Equinoccio de Primavera, cuando el día y la noche son iguales; el atardecer del año tiene lugar en Cáncer, el día 21 de junio, Solsticio de Verano, en que la noche vuelve a ser más larga y el día más corto; y, por último, la medianoche del año tiene lugar en Libra, el día 22 de septiembre, Equinoccio de Otoño, momento en que el día y la noche son iguales.

Entonces, tenemos que observar estos cuatro puntos cardinales del año, que son los solsticios de verano e invierno, y los dos equinoccios, el de primavera y otoño. Estos son los cuatro puntos del ciclo anual. Hay ciclos mayores que son los yugas, como el Kali Yuga, el Dvápara Yuga, el Treta Yuga y el Krita Yuga. Estos son los cuatro aspectos del tiempo.

Cuando se trata del mes lunar, tenemos la luna nueva, la 8ª fase ascendente de la luna, la luna llena y la 8ª fase descendente de la luna. De este modo, hay muchos puntos cardinales, y cada vez que se llega a uno de estos puntos se produce un cambio de energía. Antes de hacer un esfuerzo para experimentar los puntos cardinales del mes lunar y los puntos cardinales del

año solar, hay ciertos pasos preliminares a observar para que los puntos cardinales de la luna y del sol puedan ser experimentados mejor. Observando estos pasos que os voy a dar se pueden experimentar mejor estos puntos cardinales. Del mismo modo que el planeta tiene cuatro puntos cardinales en relación con el sol, en un año solar tenemos cuatro puntos cardinales cada mes. Entonces, a lo largo de un año, tenemos cuatro puntos cardinales cada mes, lo que hace un total de 48 (4 x 12), más los cuatro puntos cardinales, que dan un total de 52 días. Estos son los días astrológicamente importantes para ser observados. Tiene que hacerse un esfuerzo por experimentarlos, y cuando seamos capaces de ello nos daremos cuenta del SER y del DEVENIR. Entonces nos volveremos conscientes de los aspectos del tiempo.

UN PASO PRELIMINAR

1. CALCULAR DE ACUERDO CON EL SOL EN TRÁNSITO POR EL SOL NATAL, LA LUNA LLENA PERSONAL ANUAL, LA LUNA NUEVA, LA 8ª FASE ASCENDENTE Y DESCENDENTE, O NUESTROS EQUINOCCIOS Y SOLSTICIOS PERSONALES.

Se nos pide que meditemos durante la luna llena para que nuestro cuerpo etérico se desarrolle y purifique. También se espera que meditemos el día de luna nueva para purificar todos los aspectos negativos del cuerpo astral. Todos tenemos nuestra luna llena y nuestra luna nueva personal. Todos tenemos un sol natal. Si observamos el movimiento del año solar des-

de nuestra fecha de nacimiento observaremos que hay cuatro puntos cardinales. Pongamos un ejemplo. Vamos a tomar el ejemplo de una persona que nace el 4 de enero, a 13° de Capricornio. Ese es su primer punto cardinal, que es su luna nueva personal anual. Ahora bien, para obtener el segundo punto cardinal tenemos que progresar otros 90 días o grados, y de este modo llegamos a 13° de Aries, (que es el movimiento del sol por espacio de 90 °) y es su 8ª fase personal anual. Después progresamos otros 90 días o grados y así obtenemos el tercer punto cardinal, que se encuentra en los 13° de Cáncer y es la luna llena personal de la persona de nuestro ejemplo. Tomemos el ejemplo de otra persona nacida el 15 de noviembre, que se encuentra en los 23° de Escorpio. Entonces, su segundo punto cardinal se encuentra en los 23° de Acuario, su tercer punto cardinal en los 23° de Tauro y su cuarto punto cardinal en los 23° de Leo. Estos son nuestros equinoccios y solsticios personales. Antes de entender los solsticios y equinoccios del planeta tenemos que tomar nuestro solsticio y equinoccio personales para empezar a experimentarlos.

UN PASO IMPORTANTE

2. CALCULAR CON LA LUNA EN TRÁNSITO Y EL SOL NATAL, LA LUNA LLENA Y NUEVA PERSONALES, LA 8ª FASE ASCENDENTE Y DESCENDENTE, LAS FASES LUNARES MENSUALES Y ANUALES.

Así tenemos 48 días importantes.

Trabajar con el sol natal y la luna en tránsito. Cada mes, la luna da una vuelta completa alrededor del zodiaco. Por eso todos los meses tenemos una luna llena. Cuando la luna se encuentra en los 13° de Capricornio, esa será la luna nueva mensual de esta persona nacida el 4 de enero; y lo mismo ocurre con la persona nacida el 15 de noviembre, cuando la luna llega a los 23° de Escorpio ésa es la luna nueva personal mensual de esa persona. Hay que observar la luna en relación con nuestro sol natal para poder encontrar nuestras lunas llenas y nuevas personales de cada mes. Cada vez que la luna entra en los 13° de Capricornio, esa es la luna nueva personal mensual de la persona nacida el 4 de enero. Cuando la luna transita por los 13° de Aries, entonces será la 8ª fase ascendente personal mensual de esa persona, y cuando transita por los 13° de Cáncer, entonces es su luna llena personal mensual.

Del mismo modo que el planeta tiene una luna llena, también hay una luna llena para las personas. Cuando la luna está en los 13° de Cáncer, forma un aspecto de 180° con su sol natal. Por eso esta persona en ese día es capaz de experimentar las energías de luna llena. En ese día experimentará personalmente el florecimiento de su mente más que en los días de luna llena en general.

Cada vez que la luna transita por los 13° de Libra, será para ella la 8ª fase descendente personal mensual. Cada mes tenemos una luna llena, nueva, 8ª fase ascendente y descendente personales. De este modo tenemos 48 días en relación con la luna y el sol.

Con el paso nº 1, el sol transita por nuestro sol natal formando cuatro aspectos lunares. Con el paso nº 2 estamos correlacionando el sol natal y la luna en tránsito. Sumando estos dos pasos obtenemos 52 días para observar. El planeta tiene 52 puntos cardinales con relación al año solar y lunar. Lo mismo ocurre en el caso particular de las personas.

3. CALCULAR CON EL SOL Y LA LUNA NATALES LA LUNA LLENA, NUEVA, 8ª FASE ASCENDENTE Y DESCENDENTE ANUALES, lo cual añade 4 días o puntos más a observar.

Por ejemplo, la luna natal de la persona nacida el 4 de enero se encuentra a 12° de Virgo, por lo que su luna llena personal será al llegar a los 12° de Piscis. Cuando el sol se encuentra en los 12° de Piscis, su luna natal forma un aspecto de 180° con el sol que está en tránsito. Cuando el sol en tránsito se encuentra en 12° de Virgo ella tiene su luna nueva personal, y cuando el sol en tránsito se encuentra en los 12° de Sagitario, será su 8ª fase ascendente. Cuando el sol se encuentra en 12° en Géminis, será su 8ª fase descendente.

Aquí no trabajamos con la luna natal ni con la luna en tránsito, ni tampoco con el sol natal o el sol en tránsito, que eran los aspectos anteriores. Primero trabajamos con el sol natal y la luna en tránsito, después trabajamos con la luna natal y el sol en tránsito.

Como cuarto paso vamos a trabajar con el ascendente natal y el sol en tránsito. En el quinto paso vamos a trabajar con el ascendente natal y la luna en tránsito. Primero trabajamos con nuestro sol natal, luego trabajamos con nuestra luna natal y después trabajamos con nuestro ascendente natal.

4. CALCULAR CON EL SOL Y EL ASCENDENTE NATAL, NUESTRA LUNA LLENA, NUEVA, 8ª FASE ASCENDENTE Y DESCENDENTE, que son otros 4 días.

Aquí, en vez de tomar nuestro sol natal, tomamos nuestro ascendente natal, que en el caso de la persona de nuestro ejemplo se encuentra en 24° de Acuario. Nuevamente tenemos un grupo de cuatro días relativos al sol, que son: cuando el sol está en 24° de Acuario, 24° de Tauro, 24° de Leo y 24° de Escorpio.

De modo que estos son los cuatro puntos cardinales de la persona de nuestro ejemplo en relación con su ascendente. Esta es la relación entre el ascendente natal y el sol en tránsito.

5. CALCULAR CON LA LUNA EN TRÁNSITO Y EL ASCENDENTE NATAL, LA LUNA LLENA, NUEVA, LA 8ª FASE ASCENDENTE Y DESCENDENTE, lo que hace un total de 48 días.

Aquí trabajamos con nuestro ascendente natal y la luna en tránsito. El ascendente de esta persona nacida el 4 de enero está en Acuario. Esta vez, en

lugar de trabajar con el sol natal trabajamos con el ascendente como en el paso nº 3.

Cuando trabajamos con el sol, su luna llena personal se encuentra cada mes en el signo de Cáncer. Cada vez que el sol entra en los 24° de Cáncer es su luna llena personal.

En este caso, como el ascendente está en Acuario, y el signo opuesto de Acuario es Leo, entonces cada vez que la luna transita por los 24° de Leo, esta persona tendrá otra luna llena personal.

Observando estos días y permaneciendo en estado de meditación durante ellos, se neutralizan los aspectos negativos de la influencia de la luna, del sol y del ascendente natales. Este es un método de trabajar con la propia personalidad de uno. De este modo trabajamos con nuestro sol, luna y ascendente personales. Esta es una manera de trabajar con nosotros mismos.

6. CALCULAR CON EL ASCENDENTE PROGRESADO.

En vez de nuestro ascendente natal, tomamos nuestro ascendente progresado. Cada año nuestro ascendente natal recorre un grado, como nuestro sol natal. Supongamos que la persona que hemos puesto como ejemplo tiene 60 años. Si al nacer su ascendente estaba en 24° de Acuario, ahora, a los 60 años, habrá progresado hasta los 24° de Aries. Estos movimientos

revelan muchos secretos. Con el ascendente progresado tenemos también estos mismos cuatro puntos cardinales, 24° de Aries, 24° de Cáncer, 24° de Libra y 24° de Sagitario.

7. CALCULAR CON EL ASCENDENTE REGRESADO.

Tomamos nuestro ascendente natal y lo regresamos. Esto quiere decir en el caso de la persona que hemos puesto como ejemplo, los puntos son 24° Sagitario, 24° Libra, 24° Leo y 24° Géminis. Estos son sus cuatro puntos cardinales en relación con el ascendente regresado con el sol en tránsito.

Una vez trabajado con todos estos aspectos entenderemos totalmente el tiempo y seremos capaces de neutralizar los aspectos negativos de nuestro sol, luna y ascendente natales. Después de esta práctica seremos capaces de experimentar mucho mejor la luna llena, la luna nueva, la 8ª fase ascendente y descendente de lo que las experimentamos de momento, porque llegados a este punto todos los apegos y las limitaciones de la personalidad habrán sido neutralizados. Así es como tenemos que trabajar con nuestros días de observación y meditación. Así es como seremos capaces de liberarnos a nosotros mismos de nuestra personalidad, de nuestra individualidad y de nuestra conducta. Todos tenemos nuestras propias limitaciones, y éstas están indicadas en nuestra carta astral por la posición del sol, de la luna y del ascendente en relación con los demás planetas. Para quedar libres de las limitaciones de estos tres aspectos en nosotros la astrología nos recomienda

este modo científico de trabajar con nosotros mismos. Si al cabo de un ciclo de 7 años trabajamos bien con esto de esta manera, habrá lugar para quedar libres. Esta es la manera astrológica de quedar libres de nuestras limitaciones. Han terminado los 7 pasos y, por consiguiente, comenzamos con un nuevo ciclo, el 8º paso.

8. CALCULAR CON EL JÚPITER NATAL.

Por ejemplo, el Júpiter natal de la persona de nuestro ejemplo se encuentra en 29º de Capricornio. Después de estos siete pasos previos, tenemos que meditar en el centro en donde tenemos nuestro Júpiter natal. Capricornio simboliza la parte del cuerpo correspondiente a las rodillas. Esa sería una manera de entenderlo. Otra manera de entenderlo es que es el verdadero Loto del Corazón. Después de Escorpio, los signos astrológicos se suceden en orden inverso en el cuerpo, yendo hacia abajo los signos zodiacales, y así tenemos Sagitario en los muslos, Capricornio en las rodillas, Acuario en los tobillos y Piscis en los pies. Esta es la manera corriente de entenderlo, pero estando en el camino ocultista, los signos siguen un orden ascendente después de Escorpio. De este modo encontramos a Capricornio en el verdadero Loto del Corazón, que está por encima del centro del corazón. Tenemos el centro del corazón alrededor de Cáncer y Leo, donde se encuentra nuestro corazón físico, pero el Loto del Corazón está un poquito por encima de él. Cuando se hace la meditación en el Loto del Corazón encontramos a nuestro Maestro en el plano físico y

después se nos admite en el Ashram del Maestro y estaremos trabajando eternamente. Así es como se espera que trabajemos con esos pasos.

Primeramente tenemos que trabajar con nuestro sol natal, luego con nuestra luna natal, después con nuestro ascendente natal, después con nuestro ascendente progresado y regresado. Por último meditamos en el centro donde se encuentra Júpiter en nuestra carta astral.

Supongamos que Júpiter está es Aries; entonces esa persona puede meditar en su centro de Ajña. Si tenemos Júpiter en Tauro o en Géminis meditamos en el Centro Laríngeo. Si Júpiter está en Cáncer meditamos en el Centro del Corazón. El centro siguiente es el diafragma, que corresponde a Leo, el abdomen superior corresponde a Virgo; el ombligo corresponde a Libra y el bajo abdomen corresponde a Escorpio. En el orden inverso Sagitario corresponde a Géminis, Capricornio corresponde a Cáncer, Acuario corresponde a Leo y Piscis corresponde a Virgo. Meditando en Júpiter en el centro correspondiente del cuerpo encontramos a nuestro Maestro en el plano físico, pero si hacemos este octavo paso sin haber trabajado con los otros siete, no encontraremos al Maestro.

Esto es útil para trabajar prácticamente. A partir de ese momento el entendimiento del tiempo es diferente, y el entendimiento de las energías que nos rodean será muy diferente. Los búfalos no saben cuándo es luna llena. Ahora, después de haber practicado

todos estos pasos, conoceremos la naturaleza de las energías de cada día. Así es como la astrología simplifica las cosas cuando se la practica. Veamos si somos capaces de trabajar con esta clave. Al cabo de siete años de práctica podremos encontrar a nuestro Maestro en el plano físico y no habrá necesidad de especulación.